

con techo de fierro, en forma de vóveda, espacio Coro, dos sacristías provistas de muchos útiles i accesorios, i un hermoso cancel. Entre otras cosas un precioso palio i guion venido de Europa expresamente i un magnífico elaborado de tripe completo.—Ambas piezas son regaladas al templo.

A mas del altar mayor, tiene tres nuevos i uno refaccionado. Se construye actualmente otro para el Cármen por suscripción del vecindario iniciada por el actual Cura Sr. D. Juan Cadaval por se colocará para el próximo Domingo de Ramos.

Otro regalo hecho al templo por D. Enrique Lamarque i su Señora es la campana mayor.

Tiene tambien un armonium de 12 registros regalo hecho por la familia de Gelves años pasados, el cual se conserva aun en muy buen estado.

Es así como la *fe de un hombre, la union de un pueblo* realizo la construcción de esta importante obra en tan corto tiempo.

Z.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

E. DE LA CRUZ, 18 DE DICIEMBRE 1871

EL INFORME DEL DR. COSTA.

VI.

Conclusion.

El autor del Informe deplora que entre nosotros no se de mayor importancia al cultivo del maíz, i efectivamente es de sentirse, porque hai pocos cultivos mas interesantes que el de este productivo grano; pero aqui es el lugar de señalar un obstáculo serio para nuestra agricultura que se encuentra en nuestras mismas costumbres.

En Europa, en los países que hemos recorrido, los edificios de las chacras, casa de habitación, granjas, graneros, establos etc. calculados segun la superficie del terreno, pertenecen al propietario del terreno, quien corre tambien con las composuras que puedan necesitar.

Aqui el chacarero tiene que construir sus edificios en campo ajeno i, lo que viene a aumentar todavía la desventaja de su posición comparada con la del chacarero Europeo, es que paga el dinero 12 i 18 p^o al año cuando el Europeo lo paga 4 o 6. De ahí proviene que el agricultor entre nosotros se contenta con levantar un rancho para abrigar su familia. De ahí tambien la costumbre de cargar el trigo en la e a para el mercado; en cuanto al maíz, artículo de tanto volumen, si el chacarero no puede venderlo en el rastrojo, cosa difícil en los años de buena cosecha ya que el precio del maíz no paga el flete, queda entonces para leña. Se sabe que en los buenos años se emplea una cantidad considerable como combustible.

Esa costumbre, tan anti-agrícola, arraigada entre nosotros influye tambien en la dificultad con que se generalizan las segadoras que tanto precisamos. Hemos oído decir a varios chacareros: si compro una máquina a donde voy a guardarla? ni tengo a donde alojar mis peones.

El medio propuesto de emplear el cerdo para consumir el maíz, medio que emplean ya muchos, no puede generalizarse entre nosotros si se desarrolla nuestra agricultura; no todos pueden criar ventajosamente los cerdos suficientes para consumir grandes cantidades de maíz i, a mas se precisa siempre algun depósito para guardarlo mientras lo consumen.

Aquí no precisamos carne i no tenemos marja, que abastecer. Si multiplicamos los cerdos en alguna escala, pronto los cerdos no valdrán mas que el maíz en los años de abundancia i orjinarán grandes pérdidas a sus dueños en los años de escasez.

El Informe aconseja varias medidas indirectas en favor de la agricultura. Aquí es el lugar de preguntar: ¿ha llegado el país a estar en condiciones ventajosas para el desarrollo de la agricultura?... aunque con riesgo de escandalizar nuestros lectores, diremos francamente que no nos atrevemos a afirmarlo i menos a negarlo.

El trabajo es lei de Dios i por lo tanto sus diferentes ramos son tan nobles unos como otros: un nuestro de carbon que mantiene una familia vale mas que un banco que arruina otra i una ganadería floreciente vale mas que una agricultura miserable. El Informe cita el ejemplo de Holan-

da, mas rica hoy con la ganadería, que cuando tenia el dominio de las mares i el comercio de las Indias.

Esos puntos sentados, consideramos que la historia nos enseña, i las matemáticas probarían si fuese necesario, que los pueblos tienen forzosamente tres periodos que recorrer: el periodo pastoril, el periodo agrícola i el periodo industrial i estos periodos, determinados principalmente por su población, no se pueden adelantar por medios ficticios. Sin embargo el cambio de un periodo a otro no deja de ser una crisis i es bueno ayudar a las crisis.

Si se cree pues que para la provincia de Buenos Aires ha llegado la hora de entrar en la era agrícola, somos de parecer que se establezca resueltamente derechos sobre los trigos i harinas del extranjero.

Un distinguido agrónomo indicaba esta medida hace poco en un diario de Buenos Aires i dejaba modestamente la solución a otros, pero tenga entendido este señor que los que encarga de la solución no saben mas en este asunto que nosotros que somos chacareros.

Es una cuestión de apreciación i no una cuestión matemática, una cuestión de hora i oportunidad i no de principios, como quieren hacerlo creer muchos de los que por naturaleza siguen las opiniones del día. La paz, el libre-cambio, la fraternidad son los objetivos del progreso, hacia los cuales debe tender sin cesar la humanidad, pero cuantas guerras necesarias sufrirá todavía la especie humana antes de llegar a la paz universal, cuantos derechos protectores serán todavía necesarios a algunos de sus grupos antes de llegar al libre-cambio entre todos los continentes!

Cuando la industria Inglaterra se vio bastante próspera para poder soportar algunas pérdidas en sus colonias, prestó entonces oído a esa lei que la humanidad hubiera ignorado siempre sin el Cristianismo.—Lo prueban las brillantes civilizaciones que se han sucedido durante tres mil años; antes de nuestra era.—i libertó sus esclavos.

Cuando enriquecida por la acumulación de su trabajo constante, Inglaterra vió que podía desafiar la concurrencia, entonces proclamó el libre cambio.—El mas fuerte puede proclamar la lucha sin temor.

Para los que precisan autoridades para apoyar sus opiniones, citaremos en esta cuestión dos nombres ilustres.

Coincidencia singular que nos ha preocupado mas de una vez! Thiers i Proudhon que tanto han discutido sobre cuestiones políticas, sociales i de hacienda eran los dos adversarios implacables: del libre cambio, de la causa de los pueblos i de la revision de los tratados de 1815.

Lo remarcable es que el liberal Thiers i el revolucionario Proudhon estando de acuerdo sobre estas tres cuestiones, quedaban entonces en disidencia sobre las mismas, no solamente con los hombres de sus respectivos partidos, sino tambien con los partidos mas retrógrados. Porque Francia entusiasta aceptó en el momento la teoría del libre-cambio; en cuanto a la causa de los pueblos, se sabe que el Gobierno Frances escribía al Gobierno Ruso, cuando la última comocion de la desgraciada Polonia: "la causa de la Polonia tiene en Francia el privilegio de reunir a todos los partidos." Lo mismo podia decir de la causa de la Italia i de la Hungría.

El tiempo ha marchado: Francia ha gastado no recordamos cuantos miles de hombres i cuantos millones de francos para liberar Italia; los tratados de 1815 han sido revisados tambien. I hoy nos parece permitido pensar que esos dos hombres, tan opuestos en todo, que veían tan claro en estas dos cuestiones contra el torrente de la opinión de su país, veían quizas claro tambien en la cuestión del libre-cambio que no está juzgada todavía.

Otra autoridad mas imponente, i mas de moda hoy, la tenemos en el ejemplo de los Estados Unidos. Somos unos de los muchos que arruinaron los fuertes derechos que impusieron a nuestras lanas, pero ni por un momento hemos pensado que los dueños del inmenso territorio de la Union Americana tomaban una medida contraria a sus intereses i, por lo tanto, no somos de los que esperan pronto la reducción de estos derechos que se nos promete desde 2 o 3 años.

En esta medida que nos arruinó, no hemos dejado de reconocer el sentido práctico de la raza Anglo-Sajona.

El derecho a imponer sobre los trigos i harinas del extranjero, a nuestro parecer, debería ser leve i no se precisa mantenerlo muchos años; no creemos tampoco que

influirá sobre el precio del pan entre nosotros, con un estúpido, por insignificante que fuese, no dudamos que nuestra agricultura haga inmediatamente frente a nuestro consumo.

Lo mas difícil es poder asegurar la continuidad de la producción que habremos provocado; porque si no debía durar, ciertamente no valdría la pena de producir una perturbación por mínima que fuese.

La agricultura ha sido ensayada ya en nuestra campaña hace años i abandonada despues. En el partido de la Escalatoria, a donde hai 2 o 4 chacras desde tres años solamente: Campana, la Pesquería, los campos del Sud Oeste, etc. han sido consagrados al cultivo del trigo, si se ha abandonado la agricultura es prueba que la ganadería ha sido mas productiva. Hoy estamos en condiciones mejores, sin embargo que los salarios han subido mucho.

Una indicación que hemos echado menos en el Informe, es la importancia de la arboricultura entre nosotros; la facilidad que ofrece nuestro suelo para ese ramo de la agricultura i los inmensos beneficios que produce.

La multiplicación de los montes entre nosotros, cambiaria nuestro clima, del cual no hemos dicho nada, no teniendo nada bueno que decir a su respecto; atraeria los pájaros que nos librarian de los insectos que tanto molestan nuestra agricultura, i vendría a reemplazar la leña de vaca i de oveja a la cual está reducida nuestra campaña.

La creación de un comisario de agricultura, propuesto por el autor del Informe es una medida muy sabia, indispensable para nuestra agricultura: aqui tenemos que aprenderlo todo, ensayarlo todo, resulta que un comisario de agricultura es mas indispensable entre nosotros, puede decirse, que en un gran país agrícola que ya ha encontrado su vía, tiene su organización, sus experimentos i sus tradiciones.

La obra concluye aconsejando una esposicion en Buenos Aires, cuyas construcciones, parques i jardines quedarían permanentes para servir de paseo a la población, i por una indicación sobre la necesidad de hacer desde ahora la traza de la ciudad.

Apoyamos por nuestra parte esos dos proyectos que tanto bien podrian reportar a la gran ciudad que ofrece el triste contraste de faltar de aire i de espacio en sus calles i en sus casas, sin embargo de ser sentada en uno de los países del mundo a donde el terreno está mas barato.

Tal es nuestra opinión sincera acerca del Informe. Las personas que han leído la obra del Dr. Costa habrán notado que hemos tocado muy pocos puntos de los muchos que trata, es porque, en los mas estamos conformes con las teorías del autor; por eso hemos dicho al empezar ese trabajo, i lo repetimos al concluir: el Informe del Doctor Costa es uno de los libros mas interesantes que hemos abierto de muchos años a esta parte.

El contrato social.

Bajo el punto de vista agrícola la tierra no es mas que un agente químico como el aire, la luz, el calor etc. que concurre al desarrollo de las plantas.

Una parte de los vegetales, como los cereales, nos proporcionan una alimentación directa; otros, como los forrajes, sirven a su turno de agente químico para la producción de la carne i contribuyen así a nuestra alimentación, de un modo indirecto.

El hombre puede aumentar las calidades de la tierra como agente químico con removerla para ponerla en contacto con el aire; con abonarla; quitar las piedras a donde existen i desaguar a donde se estancan las aguas etc. etc.

Por eso hemos tenido ocasion de señalar en el N^o 24 del Monitor que en general las tierras mas fértiles son las que un mayor número de generaciones ha regado con su sudor, o las que han sido objeto del trabajo enérgico de algunas generaciones disponiendo de grandes capitales, como cierta parte de la Holanda.

En Africa i en Oriente, dice el ilustre autor *De la propiedad*, encontrareis países magníficos improductivos del todo, i encontrareis entre Rotterdam i Ambrés, sobre arenas esteriles, el mas hermoso cultivo del universo, porque hai

capitales en Holanda, i no los hai en Oriente ni en Africa.

Pero el valor de la tierra no depende solamente de su fertilidad, depende tambien de otras circunstancias mas como de las construcciones edificadas para su explotación: de la calidad de los caminos, que conducen a los mercados i en fin de su proximidad a los centros de consumo.

La feracidad de la tierra, las contracciones i arboledas que contiene, la calidad de los caminos que conducen a los mercados; la proximidad a los centros de consumo, cada una de esas condiciones representa el trabajo del hombre, es decir el capital. De ahí el valor excesivo de las tierras que reúnen esas varias condiciones.

Muchos quizás no se rinden exactamente cuenta de estas causas, pero todos reconocen el hecho: así vemos que una cuadra de terreno cerca la plaza de la Victoria tiene mas valor que 10 leguas de terreno en la campaña, que 100 leguas en la frontera, que mil fuera de las fronteras.

El fisco admite el hecho como los demás i hace pagar a los terrenos una contribucion proporcional a su valor i no a su estension.

Es sobre estos hechos evidentes i admitidos por todos que descansan las bases de la sociedad.

De esta esposicion resulta que un decreto cobrando el flete de un ferro-carri, no proporcionalmente a la distancia recorrida, sino según la procedencia de la mercancia, destruiria las bases del contrato social.

El proyecto que hemos leído en los diarios de poner el flete de la fanega de trigo a 10 \$ de Chivilcoi a Buenos Aires se encuentra en este caso.

Comprenderíamos que se tomase por base 10 \$ de flete por la fanega de trigo de Chivilcoi a Buenos Aires para modificar la tarifa existente; como punto de arranque para una nueva tarifa proporcional a la distancia como antes, con en todas partes, i que esa tarifa fuese para todas las líneas de ferro-carri-tes.

Aunque el proyecto que hemos leído no está claramente redactado, no parece sin embargo pedir esa graduación. Hubiéramos atribuido este hecho a algun error de imprenta si no tuvieramos un precedente: hacen como 3 años, apareció un decreto estableciendo en el ferro-carri del Oeste el mismo flete para el maíz de Chivilcoi i el de la Villa de Lujan.

Poner el flete del ferro-carri igual para Chivilcoi i para Lujan es lo mismo que hacer pagar a Chascomus, por ejemplo, la mitad de las contribuciones que pagan los demás partidos o cobrar a los buques que vienen a Zárate la mitad de los derechos que se cobran en los demás puertos.

Es la gloria de nuestra época vivir bajo los principios de 1789 que ha proclamado la igualdad completa entre los hombres, no solamente en cuanto a sus facultades, servicios i delitos, sino tambien en cuanto a sus bienes.

Remontéis, por ejemplo, dice Mr. Thiers, al tiempo en que toda tierra no pagaba el impuesto, para la que no lo pagaba el trigo salía evidentemente mas barato, lo que no la privaba de venderlo tan caro como el trigo proveniente de la masa de las tierras pagando el impuesto, lo que venia a constituir el mas irritante de los favores.

Nadie mas que nosotros desea el progreso de nuestro gran centio agrícola, pero el proyecto que nos ocupa comete una injusticia, si lo hemos comprendido bien, i nunca una injusticia puede ser buena.

Con este precedente, mañana vendrán otros gobiernos con otras ideas que favorecerán otros puntos; por haber salido de la regla, nos encontraremos como en los tristes tiempos de la Edad Media.

Pedimos que se ponga a 10 \$ el flete de la fanega de maíz de Chivilcoi a B.